

La naturaleza en convivencia con la modernidad

En un lote con vista al río se alza esta casa donde se funden diferentes colores, texturas y formas. Entrá a la galería y recorré sus espacios

































"Cuando vinimos a ver la casa que había en este lote, quedamos fascinados con la barranca con vista al río y el pino centenario, pero salimos huyendo: la construcción nos pareció insalvable. No es que estuviera en tan malas condiciones, pero **tenía una pésima distribución, ventanas y cuartos chiquitos y la pendiente mal aprovechada**: para dar una idea, el auto se estacionaba en lo que hoy es el playroom, y de ahí subías a la casa (en el nivel donde está la pileta) con techo a cuatro aguas", rememora la arquitecta Paula Lavarello.

Pasó el tiempo y, al no encontrar una opción convincente, volvieron a aquel jardín (a la casa no quisieron ni entrar) cuya imagen no dejaba de rondarlos. Le pidieron al dueño media hora a solas bajo el pino para tomar una decisión difícil: comprar para demoler y volver a construir. Los argumentos por el sí se sumaban rápidamente: no quedan muchos terrenos así y, yendo a lo urgente, su propio contrato de alquiler vencía en pocos meses. Paula y Javier **finalmente lograron construir, tal como querían, una casa abierta al jardín ¡en sólo ocho meses!** Ventajas de ser una armoniosa pareja de arquitectos.

Salvo el living-comedor, que es de madera, toda la casa tiene piso de cemento alisado. "Es una decisión brillante para un tipo de casa como ésta, tan abierta al jardín. Si los chicos entran con los pies mojados, no es un drama, ni tampoco si vuela la pinocha del árbol. Se los encargué a Edfan en color 'Gris Plata'. Después del cemento, viene como una "oleada" de este tono plateado, que disimula cualquier fisura (hay que tener en cuenta que estos pisos se agrietan paralelo a las juntas de dilatación, por lo que hay que pensar en dónde se hacen)", comenta Paula Lavarello con conocimiento de causa.

Como la familia se mudó a principios de 2008, cuentan que, con el correr de los meses, van descubriendo varias casas en una o, más bien, varias formas de vivir en una misma casa. **El primer otoño los encontró reuniéndose con frecuencia en el comedor bajo el pino**; el primer verano, a pura pileta. "Yo digo que, arriba, es la casa del sol; abajo, una muy diferente, más resguardada y protegida".